

Arquitectura romana

Arte en la Antigua Roma

El arte en la Antigua Roma es un desarrollo complejo y extenso como su historia y los territorios dominados. Las producciones artísticas estuvieron asociadas a la construcción de poder y a la propaganda política como así también al consumo privado fomentado por el coleccionismo y la rica decoración de casas particulares.



El origen de Roma

Según la tradición, Roma se fundó en el año 753 a. C.

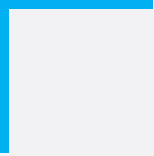
Al comienzo se trataba de asentamientos en la zona de las siete colinas a las orillas del río Tíber que terminaron por unificarse bajo una monarquía.

En esa misma época, los **etruscos** dominaban la zona central de la península itálica y llevaron adelante su expansión desde la región de la Toscana hacia la Umbría durante los siglos VII y VI a. C., cuando se marca su apogeo. Por su cercanía geográfica y cultural, el arte romano recibió influencias de las producciones etruscas. Los romanos tomaron sobre todo lecciones de la escultura en bronce que los etruscos dominaban con exquisitez.

Entre los siglos III y II a.C., los romanos entraron en relación con los **griegos**, a quienes terminaron dominando en 146 a. C. Una de las consecuencias fue la adopción de las formas artísticas helénicas que fueron reformuladas por los romanos.

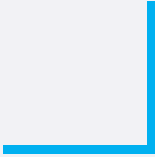


Fundación de Roma: 753 a. C.
Roma Republicana: 509 a. C.-27 a. C.
Imperio Romano: 27 a.C.-476 d. C.



ARQUITECTURA

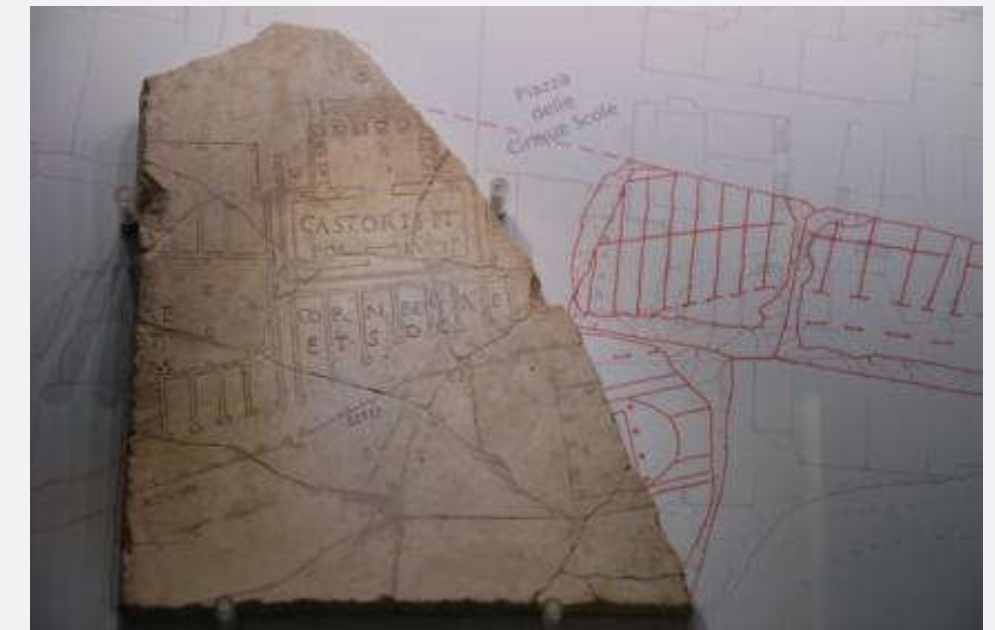
Origen, influencias y principales construcciones



Tres principios

La arquitectura romana se desarrolló con impronta propia, llevando adelante una tradición que incorporó las enseñanzas etruscas y griegas, y las adaptó a sus necesidades.

Vitrubio, en el siglo I a.C., escribió el tratado *De architectura*, en el que establece que la arquitectura descansa en tres principios: Venustas (belleza), Firmitas (solidez) y Utilitas (utilidad). Todos los edificios debían pensarse a partir de estos tres principios y del equilibrio entre ellos.



Forma Urbis

Extenso plano de Roma realizado en mármol grabado.

Tres principios

El principio de firmitas podríamos entenderlo como la resolución constructiva del edificio y la utilización de los materiales adecuados, y ha sido una de las características definitivas de la arquitectura romana, que a diferencia de sus predecesoras ha logrado sobrevivir a los tiempos en un estado razonablemente bueno (pensar, por ejemplo, en el Coliseo de Roma, que entre tantas otras cosas ha sufrido unos cuantos terremotos en sus veinte siglos de historia, pero sigue dominando sobre el horizonte).

El principio de utilitas logró caracterizar de racionalidad y funcionalidad a los edificios, lo mismo que a sus ciudades, que se organizaron en damero y establecieron un estándar para todas las colonias que fundaron en su vasto imperio.

Finalmente, **el principio de venustas** llevó a cuidar las formas, el equilibrio y a producir edificios bellos basándose en la geometría y la matemática.

Materiales

Desde los comienzos del Imperio, los romanos construyeron sus edificaciones con pequeños **ladrillos** de barro secado al sol. Esos ladrillos se hicieron en diferentes formas: rectangulares, cuadrados, triangulares y redondeados y de un tamaño algo menor del ladrillo moderno.

También utilizaron piedras como el **travertino y el mármol** para revestimientos de edificios. Al comienzo, cerca de Roma no había canteras disponibles, pero con la expansión del Imperio comenzaron a extraer mármol de las canteras de Paros en Grecia. Más tarde, se comenzó a explotar la cantera de Carrara (uno de los mármoles blancos de mejor calidad del mundo), aún en actividad.

El material más característico e innovador de esta arquitectura es el **hormigón romano** (*opus caementicium*). Si bien es cierto que el hormigón había sido utilizado a menor escala en Mesopotamia, en Roma tuvo un desarrollo definitivo y permitió la construcción de grandes edificios con costos y tiempos reducidos. También, el hormigón permitió la flexibilidad para construir cúpulas y bóvedas, así como para ornamentación.

Materiales



Ladrillos en el foro romano.



Escalones de mármol para dignatarios en el Coliseo.



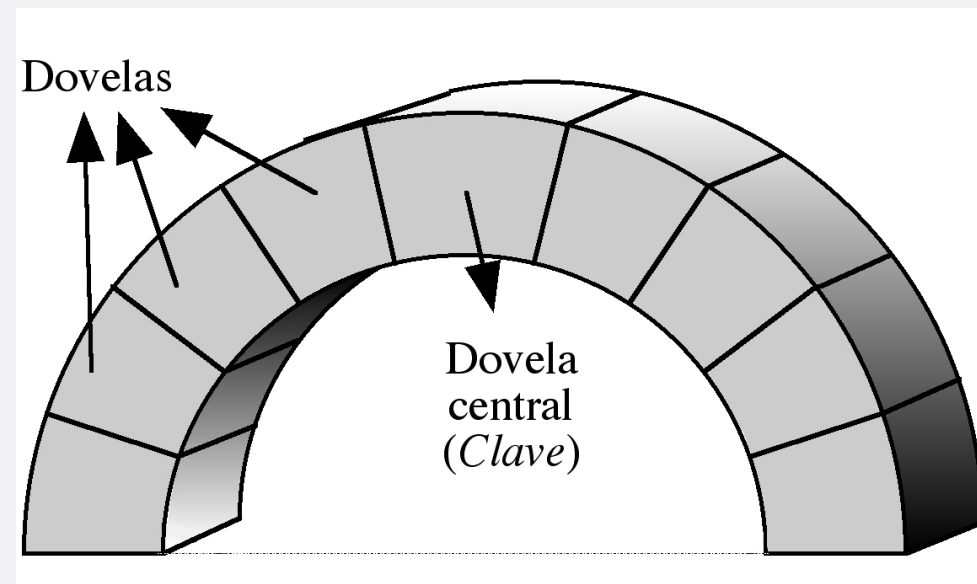
Casetonado en hormigón en el Panteón.

Arco de medio punto, bóveda de cañón y de arista

Los romanos tomaron de los etruscos el **arco de medio punto** o semicircular y lo utilizaron en sus construcciones, convirtiéndose en sus grandes difusores. El arco es una cubierta curva que permite abrir vanos. Se construyen a partir de piezas en forma de cuña (dovelas) y en el centro se coloca la clave que afirma el arco.

Al colocar una alineación de arcos de medio punto se logra una **bóveda de cañón**. Este tipo de recubrimiento se hacía en hormigón, con la utilización de grandes cimbras de madera.

También se observa la utilización de **bóveda de arista** que es la intersección de dos bóvedas de cañón y se utiliza para recubrir espacios cuadrangulares.



Arco de medio punto.



Bóveda de cañón.



Bóveda de arista.



Cimbra (resaltado en amarillo).

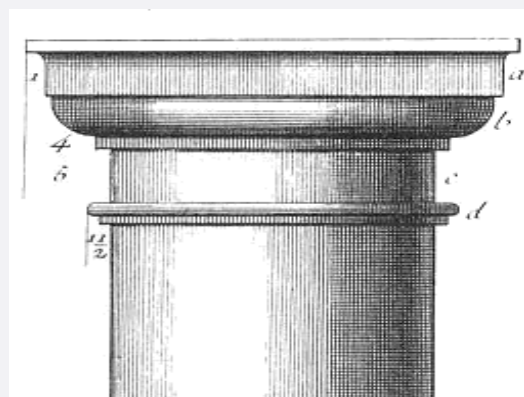
Columnas

Los romanos tomaron órdenes de las columnas de los griegos y de los etruscos y los adaptaron.

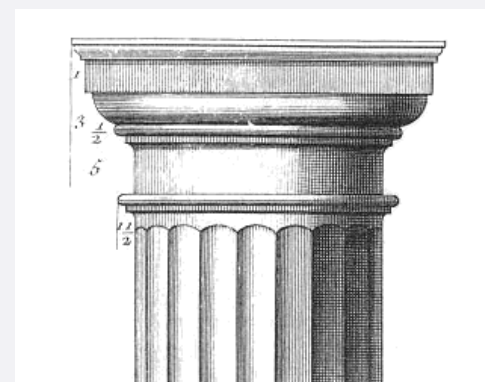
Utilizaron el orden toscano, heredado de los etruscos. Consiste en una simplificación del orden dórico y presenta una columna de fuste liso y un capitel sintetizado.

En los órdenes dórico, jónico y corintio se hace más énfasis en lo ornamental, complejizando los elementos. También se eligen columnas más altas que dan un aspecto más esbelto.

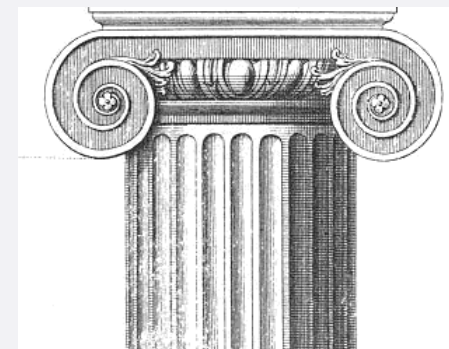
El capitel compuesto es la aportación romana y consiste en la combinación de los elementos de los órdenes jónico y corintio, es decir que conjuga las hojas de acanto corintias con las volutas jónicas.



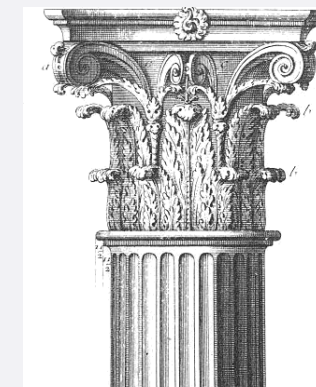
Toscano



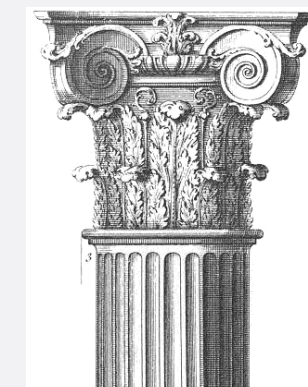
Dórico



Jónico



Corintio



Compuesto

El templo romano

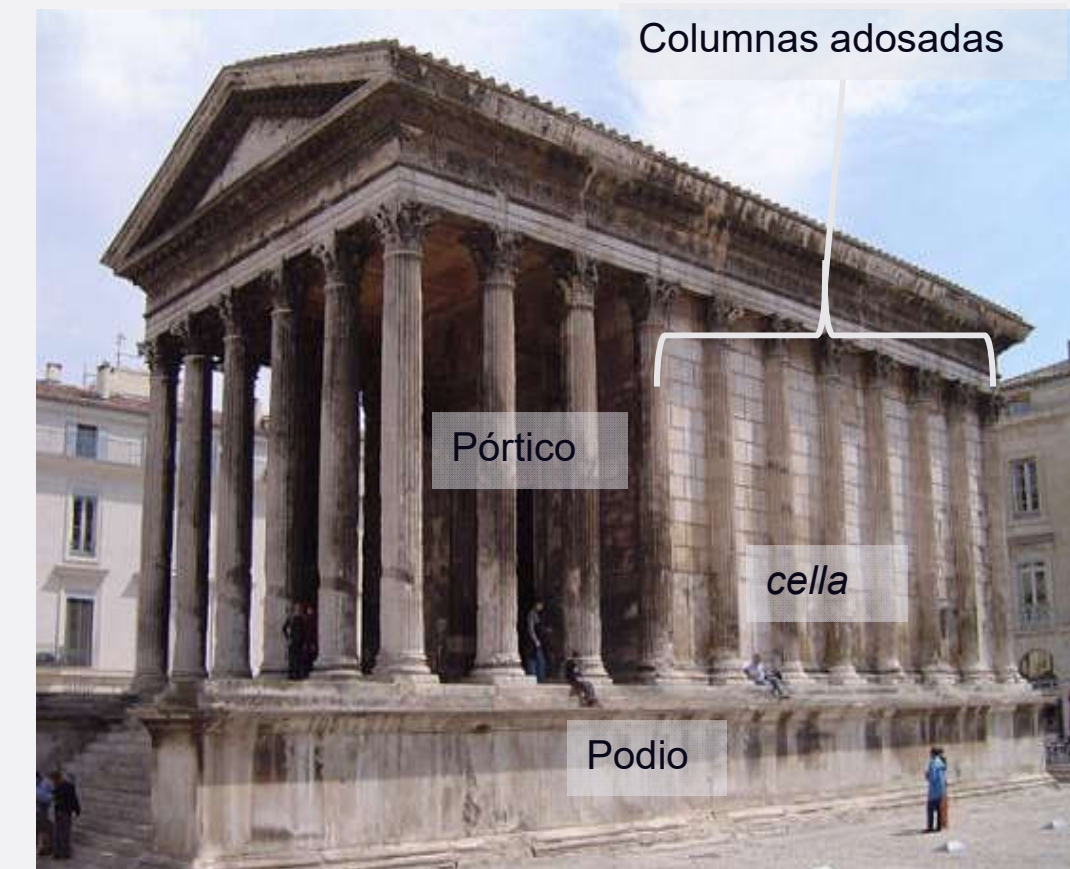
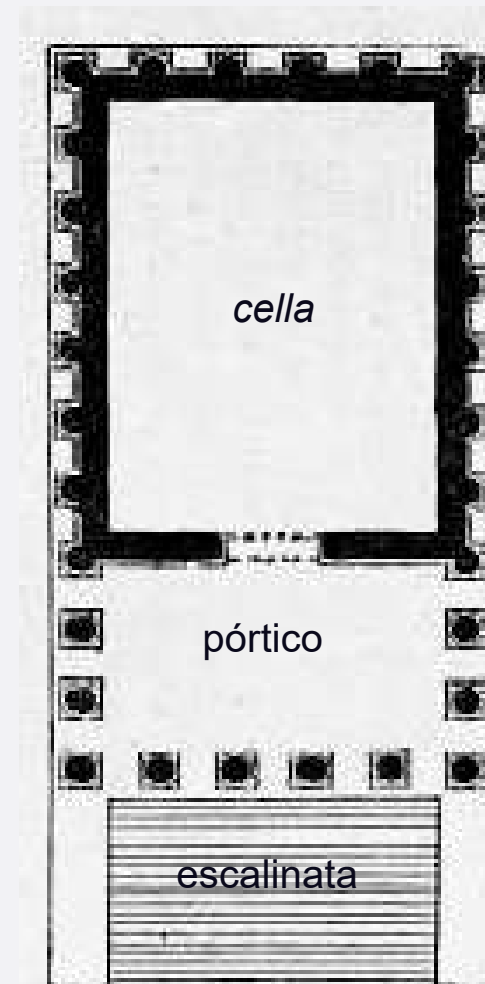
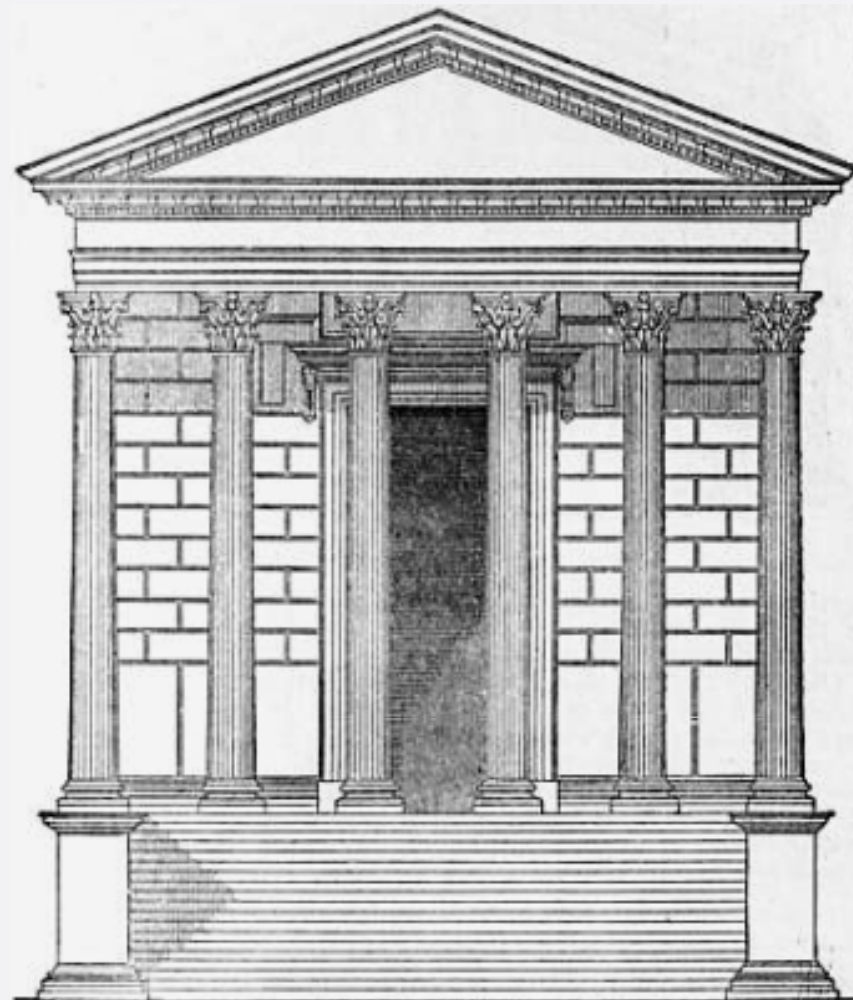
El templo romano combinó las influencias etruscas y griegas. En un comienzo, siguiendo el camino etrusco, se plantó sobre un podio alto a diferencia del templo griego que se construía sobre un estilóbato de tres escalones. Como consecuencia del alto podio al templo romano solo se puede acceder por el frente a través de una escalinata, ya que todo el resto del perímetro está bloqueado.

La planta del templo romano es cuadrangular con una cella (habitación principal del templo, que podía ser de una nave o tres), delante de la cual se colocó un profundo pórtico con columnas arquivadas, rematado con frontón. Las fachadas de los templos romanos tienen de modelo a los griegos.

Los arquitectos romanos nunca hicieron templos anfipróstilos (con dos pórticos en los lados más angostos) como solían construir sus pares griegos.

También tomaron de los griegos el peristilo, aunque las columnas que rodean la cella están adosadas a las paredes exteriores de esta.

El templo romano



El Panteón

Quizás la proeza arquitectónica más importante del Imperio Romano fue la construcción del **Panteón**. El edificio no tiene las dimensión de los coliseos, pero su diseño y resoluciones técnicas demuestra la maestría de los arquitectos romanos. De planta circular, fue construido entre los años 118 y 125 d. C. por orden de Adriano y dedicado a todos los dioses.



El Panteón

El Panteón presenta una planta conformada por una cella circular de 32 metros de diámetro antecendida por un pórtico profundo.

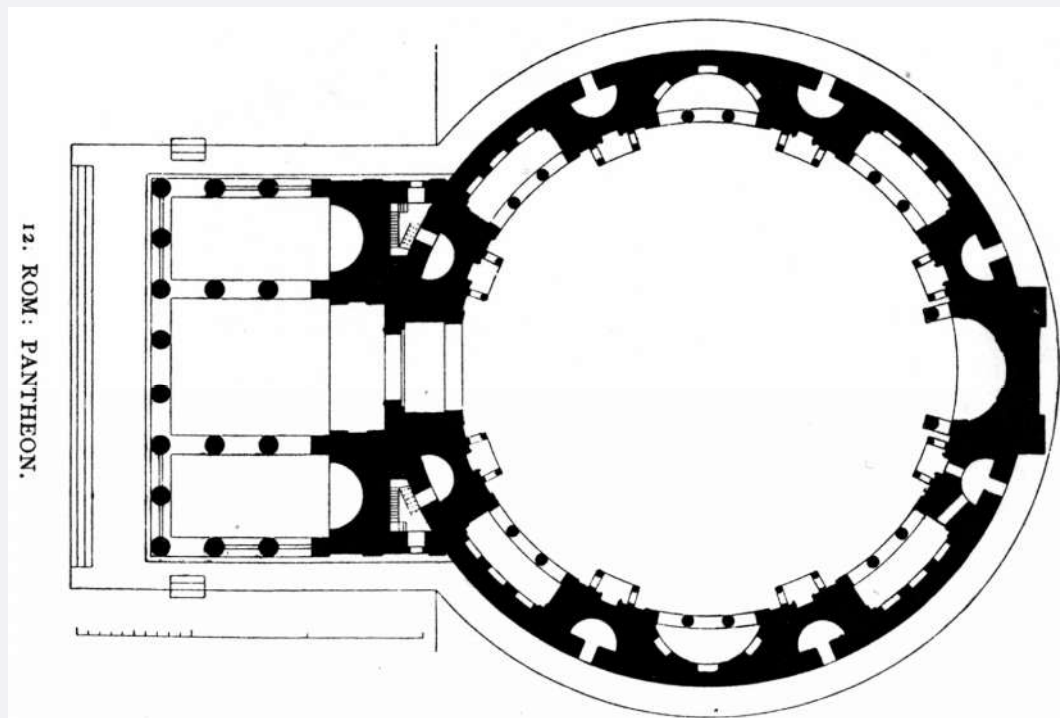
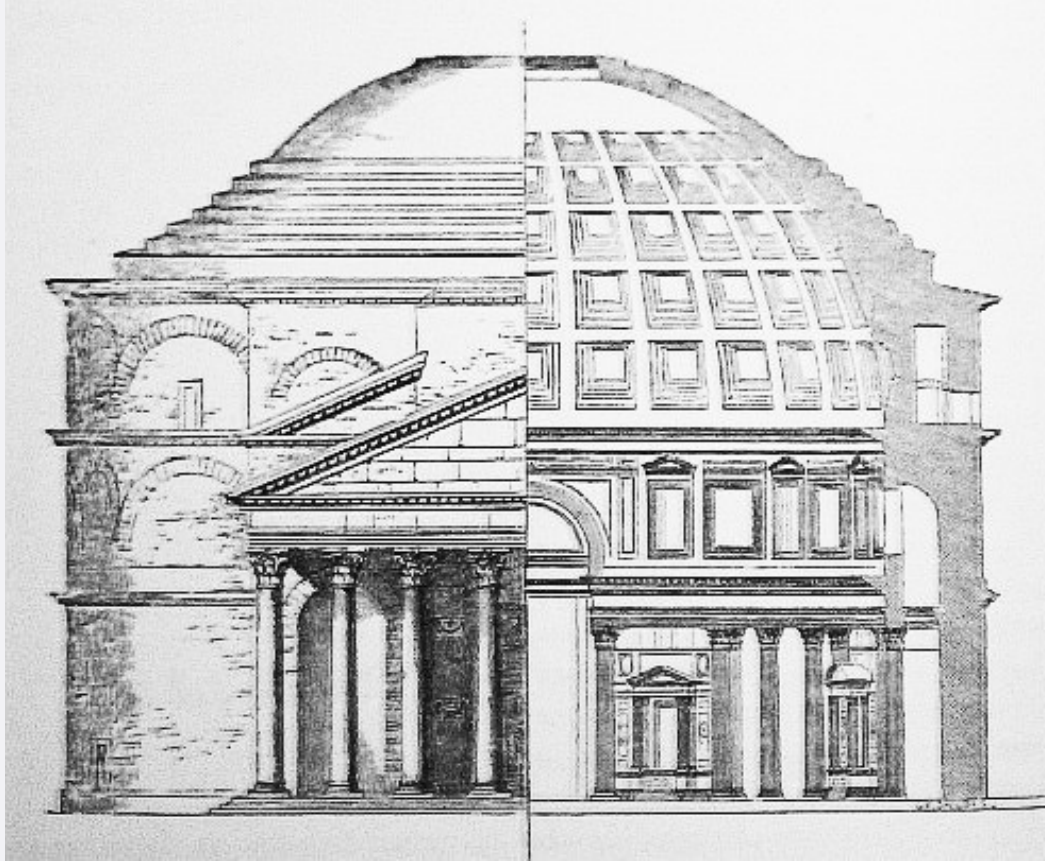
La *cella* está cubierta por una cúpula semicircular realizada en hormigón que tiene por altura el diámetro de la *cella* que cubre. Por lo tanto, el edificio es esférico.

Esta cúpula cambia totalmente el aspecto interior de los edificios de planta circular romanos que solían estar llenos de columnas para sostener el techo.

La cúpula del Panteón posee una abertura en el centro, que la inunda de luz y está decorada con casetonados también realizados con hormigón.

Fue estudiada por Brunelleschi para proyectar la cúpula de Santa María dei Fiore de Florencia durante el Renacimiento.

El Panteón



Los teatros

Los romanos construyeron teatros partiendo del modelo griego, pero asistidos por el hormigón lograron llevarlos a dimensiones y formatos imposibles para sus antecesores.

El teatro griego solía construirse colocando las gradas sobre la ladera de una montaña, para mejorar las visuales de sus espectadores.

Gracias al hormigón, los romanos pudieron elevar grandes edificios exentos y unitarios, colocando como escenario un edificio de igual altura al auditorio.



Teatro de Marcelo, Roma.



Teatro romano en Mérida, España.

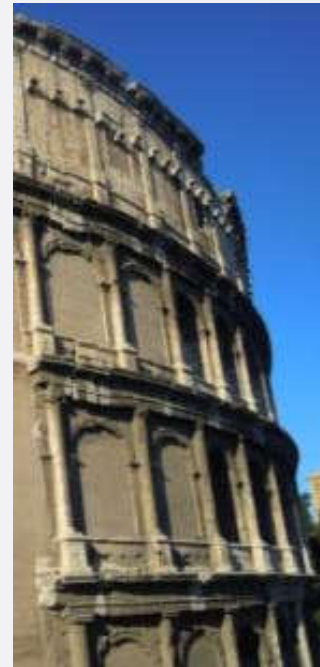
Los anfiteatros

Los romanos disfrutaban de otros tipos de espectáculos, como luchas entre gladiadores, luchas con animales salvajes e incluso peleas de animales entre sí, para lo que construyeron edificios que permitieron visuales desde todos los puntos de vista.

La resolución técnica, absolutamente novedosa, fue adosar dos teatros por detrás, suprimiendo el escenario. El resultado es el anfiteatro, importante sitio de reunión popular que los romanos construyeron a lo largo y ancho de su Imperio. Los anfiteatros tienen planta ovalada (arena), en la que se desarrollaba la acción, en torno a la cual se alzan las gradas.

El ejemplo más importante es el Coliseo de Roma, construido en el siglo I d. C. Originalmente, el edificio presentaba tres niveles de arcos de medio punto superpuestos. Cada nivel estaba decorado con columnas adosadas de orden dórico en el primer registro, jónico en el segundo y corintio en el tercero. Posteriormente, se le agregó un cuarto nivel, con pequeñas aberturas cuadrangulares. Estaba recubierto de mármol y travertino que fue retirado a lo largo de la historia para diversos usos.

Los anfiteatros



Circos y termas

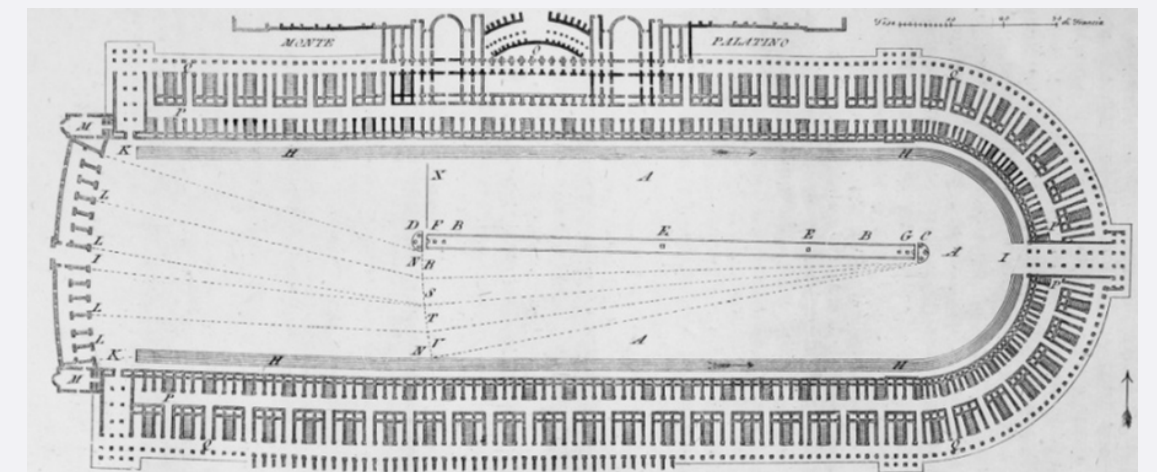
Junto a los teatros y anfiteatros, los romanos construían circos, tomando como modelo los hipódromos griegos. Estos tres edificios estaban destinados a divertir al pueblo.

Los circos se utilizaban para realizar carreras de caballos, carros y otros ejercicios atléticos.

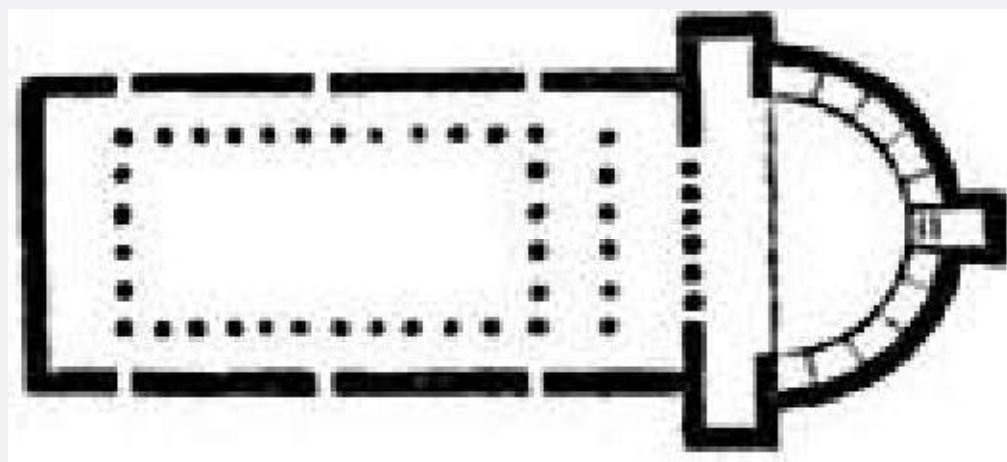
Presentaban una planta estrecha y larga, que constituye una pista, rodeada de gradas para los espectadores. La pista tenía una sola curva sobre uno de los lados más estrechos, mientras que en el otro lado se encontraba la salida y la llegada.

En el centro de la pista se encuentra la *spina*, o pedestal corrido.

Todas las ciudades romanas tenían termas que consistían en baños públicos que funcionaban como espacio de esparcimiento y socialización. Por ese motivo, poseían además espacios para desarrollar la lucha, el levantamiento de pesas, la natación como así también bibliotecas y salas de lectura.



La basílica



La basílica era uno de los edificios que formaba parte del foro en las ciudades romanas. Era un espacio para tramitar asuntos legales y realizar ceremonias oficiales.

La basílica tenía planta rectangular con una nave central y dos laterales de más baja altura, divididas unas de otras por columnas. La diferencia de altura entre las naves permitía el ingreso de luz.

En uno de los extremos de la nave principal hay un ábside o exedra donde se asentaba el tribunal y era de planta semicircular. El acceso al edificio era por uno de los lados más largos.

El modelo de la basílica fue tomado por los primeros cristianos para construir sus templos, cambiando completamente su función.



© Universidad de Palermo

Prohibida la reproducción total o parcial de imágenes y textos.